

PARTES DEL GENERAL IGNACIO ZARAGOZA

Acerca de la batalla del 5 de mayo de 1862

## NOTA INTRODUCTORIA

*En los felices fastos nacionales brilla esplendorosamente, con luminosidad propia y magnífica, la acción militar del 5 de mayo de 1862, en los fuertes de Guadalupe y Loreto, en las inmediaciones de la ciudad de Puebla.*

*Iniciamos esta edición del Boletín, número consagrado a conmemorar el centenario del triunfo de las armas mexicanas, con los partes del General Ignacio Zaragoza, despachados el propio día de la batalla y durante los dos inmediatos posteriores, dirigidos casi todos al Ministro de la Guerra, General Miguel Blanco,<sup>1</sup> y sólo uno al mismo Presidente Juárez.*

*Los éxitos de esa acción castrense fueron indudablemente frutos del talento organizador del General Zaragoza, quien desde las Cumbres de Acultzingo, fue preparando una retirada que finalmente causó la derrota de los franceses. El Conde de Lorencez, Carlos Fernando Latrille, se estrelló ante los muros de Puebla, víctima de sus sueños y de los engaños de cierto grupo de mexicanos equivocados.<sup>2</sup>*

*Es justo rendir homenaje a los que con heroicos esfuerzos y cierta disciplina colaboraron con Zaragoza a obtener el triunfo, como fueron los generales Felipe Berriozábal,<sup>3</sup> Miguel Negrete<sup>4</sup> y Porfirio Díaz,<sup>5</sup> y así también*

<sup>1</sup> Nació en Monclova, Coahuila, año de 1816. Era General de Brigada desde el 4 de junio de 1858. Murió en la ciudad de México el 10 de abril de 1900, a los 84 años de edad.

DR. MANUEL MESTRE GHIGLIAZZA, *Ejemérides Biográficas*. (México, D. F., 1945), p. 208.

<sup>2</sup> Pocos meses más tarde de la derrota que el Conde de Lorencez sufrió en Puebla, entregó el mando al Mariscal Elías Federico Forey y regresó a Francia. Su carrera militar terminó con fracasos. Estuvo en el sitio de Metz (del 14 de agosto al 28 de octubre de 1870), en que los franceses capitularon ante los prusianos y Lorencez fue de los prisioneros. Firmada la paz en 1871, volvió a su patria y pasó retirado los últimos años de su vida. Murió en Laas (departamento de los Bajos Pirineos), el año de 1892, a los setenta y ocho años de edad.

<sup>3</sup> Felipe Berriozábal nació en Zacatecas el 23 de agosto de 1829. Fue General de División desde el 25 de mayo de 1863. Murió en la ciudad de México el 9 de enero de 1900, siendo Ministro de Guerra y Marina.

MESTRE GHIGLIAZZA, 207.

<sup>4</sup> Miguel Negrete nació en Tepeaca (Puebla), el 8 de mayo de 1825. Fue General de División desde mayo de 1863. Fue Ministro de Guerra y Marina. Murió en México el 1º de enero de 1897.

MESTRE GHIGLIAZZA, 196.

<sup>5</sup> Porfirio Díaz nació en la ciudad de Oaxaca el 15 de septiembre de 1830. Fue General de

*Florencio Antillón<sup>6</sup> y Tomás O'Horan,<sup>7</sup> estos últimos por haber detenido y derrotado a Leonardo Márquez, quien acudía a apoyar a los franceses.*

---

División desde el 14 de octubre de 1863. Fue Gobernador del Estado de Oaxaca, Ministro de Fomento, Presidente de la Suprema Corte de Justicia y Presidente de la República durante 31 años (1876-1877, 1877-1884 y 1888-1911). Murió en París el 2 de julio de 1915.

MESTRE GHICLIAZZA, 253.

<sup>6</sup> Florencio Antillón nació en la ciudad de Guanajuato el 23 de febrero de 1830. Fue General de Brigada desde el 10 de agosto de 1860 y asimismo Gobernador del Estado de Guanajuato. Murió en Celaya el 18 de febrero de 1903.

MESTRE GHICLIAZZA, 215.

<sup>7</sup> Tomás O'Horan nació en la ciudad de Guatemala el 11 de enero de 1819, de padres yucatecos, Lic. don Tomás O'Horan y Argüello y doña Gertrudis Escudero y de la Rocha. Fue General de Brigada desde el 27 de abril de 1867. Asimismo fue Prefecto Político y Comandante Militar de la Plaza de México, nombrado por el Emperador Maximiliano. Murió fusilado en la plaza de Mixcalco, en la ciudad de México, el 21 de agosto de 1867, por haber defecionado de los liberales y servido al Imperio.

MESTRE GHICLIAZZA, 98.

## PARTES DEL GENERAL IGNACIO ZARAGOZA

“Puebla, diez y cuarenta y cinco minutos de la mañana. Señor Ministro de la Guerra. El enemigo está acampado a tres cuartos de la garita de esta ciudad. En los suburbios de ella y por el mismo rumbo tengo mi campamento. El cuerpo de ejército listo para atacar y resistir. El Gral. O’Horan me avisa que ayer batió en Atlixco a 1,200 reaccionarios, cuya población abandonaron después de alguna resistencia, parece que el resto de las chusmas reaccionarias se halla en Matamoros, preparando su marcha para este rumbo.

Todo lo que digo a usted para conocimiento del Ciudadano Presidente de la República.—*Zaragoza.*”

---

“Puebla, mayo 5, a las 12 y 28 minutos del día. Señor Ministro de la Guerra. Son las doce del día y se ha roto el fuego de cañón por ambas partes.—*Zaragoza.*”

---

“Mayo 5. Recibido a las cuatro y media de la tarde. Ciudadano Ministro de la Guerra. Dos horas y media nos hemos batido. El enemigo ha arrojado multitud de granadas. Sus columnas sobre el cerro de Loreto y Guadalupe, han sido rechazadas, y seguramente atacó con 4,000 hombres. Todo su impulso fue sobre el cerro. En este momento se retiran las columnas y nuestras fuerzas avanzan sobre ellas. Comienza un fuerte aguacero.—*Zaragoza.*”

---

“Puebla, mayo 5, a las 5 y 40 minutos de la tarde. C. Ministro de la Guerra. Las armas del Supremo Gobierno se han cubierto de gloria; el ene-

migo ha hecho esfuerzos supremos por apoderarse del cerro de Guadalupe, que atacó por el oriente a derecha e izquierda, durante tres horas, fue rechazado tres veces en dispersión, y en estos momentos está formado en batalla, fuerza de 4,000 hombres y pico, frente al cerro, fuera de tiro.

Calculo la pérdida del enemigo, que llegó hasta los fosos de Guadalupe en su ataque, en 600 a 700 hombres; 400 habremos tenido nosotros.

Sírvase usted dar cuenta de todo al C. Presidente.—*Zaragoza*.—C. Ministro de la Guerra.”

---

“Puebla, mayo 5. A las siete y treinta y dos minutos de la noche. Señor Presidente. Apreciable señor y amigo: Estoy muy contento con el comportamiento de mis generales y soldados. Todos ellos se han portado bien.

Los franceses han llevado una lección muy severa; pero en obsequio de la verdad, diré que se han batido, pues en los fosos de las trincheras de Guadalupe han venido a morir muchos, y entre ellos un jefe de graduación.

Guardan una posición verdaderamente difícil. Sea para bien, Señor Presidente, que nuestra querida patria, hoy tan desgraciada, sea feliz y respetada cual corresponde por las demás naciones.—*I. Zaragoza*.”

“**El Siglo Diez y Nueve**”.

**VI época. Año XXII.**

**Tomo III. Número 477.**

**México, martes 6 de mayo de 1862.**

---

“Ejército de Oriente. General en Jefe. Desde ayer tuve noticia de que el ejército francés había llegado a Amozoc, y como por una parte es bien conocido el orgullo de sus soldados, y por otra parte sabía también que los bandidos acaudillados por Márquez y Cobos amagaban de cerca esta ciudad, desprendiendo una brigada de 2,000 hombres sobre éstos, con objeto de batirlos, o por lo menos alejarlos, me preparé a resistir a los invasores, haciendo guarnecer la plaza con 800 hombres, una batería de batalla y dos de montaña, cubrir los cerros de Guadalupe y Loreto con 1,100 hombres y dos baterías, formar el resto de 3,550 en cuatro columnas con una batería de batalla, tres de infantería y una de caballería, con las que me propuse librar una acción campal al oriente de la población, atrayendo al enemigo al punto escogido, por medio de un cuerpo de infantería dotado con dos piezas de montaña.

El enemigo esquivó el combate a campo raso, y dejando una fuerza respetable en su campamento, desprendió una pequeña guerrilla por su izquierda, a cubierto de una colina, moviendo por su derecha una gruesa columna de ataque de cuatro a cinco mil hombres de las tres armas, después de situarse entre las haciendas de Amaluca y Los Alamos.

A las once y tres cuartos emprendió su ataque sobre el cerro de Guadalupe, comenzando por continuos disparos de cañón, que mucho ofendieron a las habitaciones de la plaza; luego acometió con brío sobre dicha posición, por una, dos y tres veces, siendo rechazado otras tantas, a la vez que desalojado de los puntos que ocupaba más acá de la garita de Amozoc.

Después de tres horas de un reñido combate, quedó bien puesto el honor de nuestras armas, con algunas pérdidas y escarmentado el enemigo por la multitud de muertos, heridos y prisioneros que se le hicieron. Brilló el valor por ambas partes; pero la victoria favoreció la justicia de nuestra causa.

Reorganizado el enemigo, fuera del alcance de mi artillería, no me fue posible tomar sobre él la iniciativa; y puesto el sol desfilaron sus cuerpos para su campo, volviendo los míos a sus posiciones de la mañana.

Si, como lo espero, se me incorporan mañana las brigadas de los CC. Generales O'Horan y Antillón, será completo nuestro triunfo, ora ataque nuevamente el enemigo, ora se retire del lugar que ocupa.

Oportunamente y cuando reciba los partes circunstanciados de cada uno de los jefes en su arma y ramo respectivo, comunicaré al C. Ministro el detall de la jornada; limitándome por ahora a lo que llevo expuesto, y esperando se sirva dar cuenta al C. Presidente de la República.

Libertad y Reforma. Cuartel General en el campo, a 5 de mayo de 1862.—*I. Zaragoza*.—C. Ministro de Guerra y Marina. México.”

Es copia. México, mayo 8 de 1862.—*Manuel María de Sandoval*.

“**El Siglo Diez y Nueve**”.

**VI época. Año XXII.**

**Tomo III. Número 480, Pág. 2.**

**México, viernes 9 de mayo de 1862.**

---

“Puebla, mayo 6 de 1862. Recibido en México a las ocho y treinta y cinco minutos de la mañana. Ciudadano Ministro de la Guerra. Acabo de visitar el hospital, y hasta esta hora se han podido recoger 215 heridos, en-

tre ellos como treinta franceses. Según lo que he calculado, habrá habido por ambas fuerzas beligerantes, una pérdida como de 1,200 hombres.

El enemigo desde anoche se ha replegado a su campamento, lo mismo ha hecho mi fuerza.—*Zaragoza.*”

**“El Siglo Diez y Nueve”.**

**VI época. Año XXII.**

**Tomo III. Número 477.**

**México, martes 6 de mayo de 1862.**

---

“Puebla, mayo 6 de 1862. Recibido en México a las ocho y treinta y dos minutos de la noche. Ciudadano Ministro de la Guerra. En todo el día de hoy no ha ocurrido novedad notable. El Gral. O’Horan regresó de Atlixco a las ocho de la mañana. El enemigo reaccionario se cree que habrá vuelto a Cholula, el enemigo extranjero cambió hoy de campamento, un poco más retirado del mío. Entiendo por todo lo que he visto hoy, que intenta mañana un ataque decisivo o se retira, porque no puede guardar la posición que hoy tiene. El Gral. Antillón aún no llega. Hoy se han quemado doscientos treinta muertos del enemigo, y aún queda el campo regado.—*Zaragoza.*”

**“El Siglo Diez y Nueve”.**

**VI época. Año XXII.**

**Tomo III. Número 478.**

**México, miércoles 7 de mayo de 1862.**

---

“Puebla, mayo 7 de 1862. Recibido en México a las nueve y veinticinco minutos de la mañana. Ciudadano Ministro de la Guerra. El enemigo levanta parapetos en el cerro de Amaluca, y otro que a la misma altura forma puerto; tiene sus trenes cubiertos con mil quinientos hombres, y como tres mil sobre los cerros a nuestro frente. Están en Cholula fuerzas de los reaccionarios; pero es tal el orgullo de los nuestros, que ni les llama la atención; desean que unidas nos ataquen. El Gral. Antillón llegó anoche. Hoy remitiré el parte circunstanciado de lo ocurrido el memorable día 5.—*Zaragoza.*”

---

“Puebla, mayo 7 de 1862. Recibido en México, a las nueve y treinta minutos de la mañana. Ciudadano Ministro de la Guerra. Ayer se aprehen-

dió un correo del traidor Padre Miranda, conduciendo un papelito que decía lo siguiente:

«Sr. Gral. D. José María Cobos. San Diego de los Alamos, mayo 5 de 1862, a las nueve de la noche. Querido amigo: El Fuerte Guadalupe debe ser tomado esta noche; sin perder un solo momento, y con cuanta fuerza pueda, aunque sólo sea caballería, véngase usted a incorporarse con nosotros. Francisco Javier Miranda.»

“Lo que digo a usted para conocimiento del Ciudadano Presidente.—*Zaragoza.*”

**“El Siglo Diez y Nueve”.**

**VI época. Año XXII.**

**Tomo III. Número 479.**

**México, jueves 8 de mayo de 1862.**